

Tomás Malagón (1917-1984) es conocido por su dedicación a la promoción, creación y sostenimiento de diversas obras de carácter apostólico dedicadas a la formación de militantes de la Acción Católica. De hecho es considerado como uno de los líderes históricos de la misma, y particularmente de la HOAC.

El Autor de la presente monografía, que trabaja actualmente en la preparación de su tesis doctoral, nos ofrece un primer balance de su estudio de los escritos de Malagón. En este sentido trata de desempeñar su concepción de la teología. Esta concepción es importante, no tanto quizá por su expresión académica cuanto por la influencia práctica que ha tenido.

Dos partes componen el libro. En la primera («Etapa preconciliar») se revisa la génesis del pensamiento teológico de Malagón, así como su dedicación a lo que el Autor llama la «Teología social» y la idea de fe y teología. La segunda parte («Etapa postconciliar») es una revisión de los mismos aspectos a la luz de la nueva situación social y teológica que sucedió al Concilio.

Este es el primer libro que se publica sobre Malagón, y por eso, tiene un carácter de homenaje. Está escrito, sin duda con interés científico, pero lo que prima sobre todo es el interés afectivo y vital de su autor por la obra de un hombre de indudable influencia en la vida de la Iglesia española contemporánea.

C. Izquierdo

Este volumen ofrece el texto de las ponencias y comunicaciones de las VIII Jornadas Interdisciplinares «Encuentro con América» celebradas en Barcelona los días 10, 11 y 12 de diciembre de 1987, organizadas por el Ambito de Investigación y Difusión «María Corral».

En la Presentación, a cargo del Dr. Josep Ma. Forcada Casanovas, se brinda el planteamiento que se buscaba con las Jornadas y se pretende ahora con la publicación de sus ponencias: «a partir del 'realismo existencial' (...) descubrir una visión obvia de los hechos que pueda servir de base para un entendimiento y una colaboración de todos hacia un futuro más solidario» (p. 12). Y ello, para salir al paso de los otros cuatro planteamientos historiográficos habituales: el oficialista, que sólo habla de triunfos; el indigenista, que subraya unilateralmente la vertiente autóctona olvidando cualquier otra aportación; el lascasista, que acentúa los excesos de los conquistadores; y un cuarto, de fondo marxista.

Entre los ponentes, Miquel Coll Alentorn, Presidente del Parlamento de Cataluña, habla de *Cataluña y América*; Manuel Prado y Colón de Carvajal, Presidente de la Fundación Fray Toribio de Mogrovejo, se pregunta *¿Por qué precisamente España descubrió América?*; Javier Malagón Barceló, Consejero Cultural de la Embajada de España en los EE. UU., trata de la presencia de *España en los Estados Unidos*. Otros ponentes son Alfredo Rubio de Castarlenas, Octavi Fullat Genís y Pedro Gómez-Valderrama.

R. Romero

EVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA

AA. VV., *Encuentro con América*, Ed. Herder, Barcelona 1988, 167 pp., 12 x 19,5.

Luciano PEREÑA, *Carta Magna de los Indios*, Universidad Pontificia de Salamanca («Cátedra V Centenario», s/n),

Madrid 1987, XV + 296 pp., 14,5 x 21.

Entre las actitudes que se dieron en España sobre la conquista y colonización de las Indias hubo dos, antagónicas y radicalizadas, que podríamos llamar oficialista y contestataria. Enseguida se abrió paso una tercera vía de carácter científico, crítico y universitario, protagonizada por la Escuela de Salamanca. Los maestros salmantinos sometieron a juicio crítico los hechos de Indias y elaboraron una doctrina que se fue consolidando hasta culminar un proceso que se ha dado en llamar «reconversión colonial». Este proceso se realizó en tres fases que constituyen otras tantas partes del libro que reseñamos: las denuncias de Francisco de Victoria (1534-1541), las reivindicaciones de la Escuela de Salamanca (1542-1560) y la política de pacificación indiana (1562-1572).

Luciano Pereña, director de la Cátedra V Centenario, bien conocido en medios americanistas por su emérita labor al frente del «Corpus Hispanicum de Pace», ofrece en este volumen un ensayo de filosofía política como parte de los planes científicos previstos para la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América. En él se pone de manifiesto el sentido humanitario y cristiano que presidió el proyecto de reconversión colonial, una vez transcurrida la «edad de hierro» de los primeros años de la conquista. Y, aunque no lograra triunfar políticamente aquel proyecto de organización colonial, se consiguieron otras metas importantes: la rehumanización del indio, su promoción humana y liberación social con la reforma de las encomiendas, reducciones y doctrinas, el respeto a los derechos humanos de los habitantes del Nuevo Mundo.

El libro ofrece como conclusión

(pp. 287-293) el memorial de abusos y reivindicaciones de Luis López de Solís, sacado del Archivo General de Indias de Sevilla, que es un buen resumen de lo que se buscó y las causas de muchos intentos fallidos.

R. Romero

Alvaro HUERGA, *La implantación de la Iglesia en el Nuevo Mundo*, Universidad Católica de Puerto Rico, Ponce 1987, 360 pp., 16 x 21.

El Autor se sitúa en la perspectiva de la Evangelización, parte integral de la realidad de este Nuevo Mundo que va a cumplir ya el medio milenio. Por consiguiente esta obra fija su eje temático en el despliegue histórico de la Iglesia. Se tiene presente que los fenómenos de la evangelización e implantación son simultáneos y paralelos, y que se llevan a cabo por cauces jurídicos y geotemporales muy concretos. Respecto a los cauces geotemporales, la novedad que ofrece esta obra es la de propugnar que la implantación de la Iglesia en el «Novus Orbis» comenzó en Puerto Rico, ya que fue la primera diócesis o iglesia local viva, habitada y pastoreada personalmente por un obispo.

A este propósito, trata de reconstruir la imagen de don Alvaro Manso (+ 27.IX.1539), primer pastor de esa iglesia, y del que los historiadores han diseñado los retratos más variopintos. Gracias a la extensa documentación que se posee ha sido posible conocer paso a paso su largo pontificado y poder juzgarlo como «hombre» de bien, como «obispo» responsable y como «inquisidor» misericordioso.

C. de Salas Murillo